

PROGRAMA: MISIÓN IMPOSIBLE TRABAJAR Y APRENDER SIN COBERTURA.
¿TE APUNTAS AL RETO DE LAS MUJERES RURALES?



INFORME DE CONCLUSIONES

ENCUESTA: ESCUCHAR PARA TRANSFORMAR

Organizan:



Subvenciona:



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

ÍNDICE

1	Introducción.....	Pág 1
2	ADECASAL.....	Pág 2-4
5	ALTO JALÓN.....	Pág 5-9
10	AMUCA.....	Pág 10-12
13	CDR ANCARES.....	Pág 13-14
15	ASDECOBA.....	Pág 15-18
19	CODINSE.....	Pág 19-21
22	LA COLUMBETA.....	Pág 22-28
29	ECA.....	Pág 29-31
32	ESCUELAS CAMPESINAS DE PALENCIA.....	Pág 32-34
35	TIERRA DE CAMPOS.....	Pág 35-36
37	INFORME GENERAL.....	Pág 37

INTRODUCCIÓN

La presente guía surge en el marco del proyecto **“Misión imposible: trabajar y aprender sin cobertura. ¿Te apuntas al reto de las mujeres rurales?”**, impulsado por diferentes colectivos adheridos a Colectivos de Acción Solidaria, con el objetivo de visibilizar y reducir la brecha digital que afecta a las mujeres.

En un contexto en el que la conectividad es un elemento clave para el **acceso a derechos básicos como la formación, el empleo, la participación social o la información, la falta de cobertura móvil y de acceso a internet continúa siendo una barrera estructural** en muchos territorios. Esta realidad impacta de manera especialmente significativa en las mujeres, que además enfrentan desigualdades vinculadas a la edad, los cuidados y las oportunidades laborales.

A partir de un proceso de diagnóstico participativo **basado en encuestas, entrevistas y testimonios en primera persona**, esta guía recoge las principales necesidades detectadas, así como herramientas, recursos y recomendaciones prácticas orientadas a mejorar la inclusión digital de las mujeres.

Se trata de un **documento útil y accesible** que no solo pretende informar, sino también acompañar, empoderar y generar conciencia sobre la importancia de garantizar una conectividad digna como condición indispensable para la igualdad de oportunidades.

Porque sin cobertura, no hay igualdad. Y sin igualdad, no hay futuro.



ADECASAL

Encuesta "Escuchar para Transformar"

Este informe resume los resultados de la encuesta de "Detección de necesidades reales" realizada por **ADECASAL (Asociación de Desarrollo para el Campo de Salamanca y Comarca de Ledesma)**, basada en una muestra de **20 respuestas**.

El estudio analiza el perfil demográfico, la infraestructura tecnológica y las competencias digitales en **diversas localidades de Castilla y León**.

1. Perfil de las participantes.

La encuesta se ha realizado a 20 mujeres rurales mayoritariamente de la zona del Bajo Tormes. Los municipios encuestados fueron Monleras (**30%**), Villaseco de los Reyes (**30%**), Sardón de los frailes (**20%**), Doñinos de Salamanca (**5%**), Ledesma (**5%**), y El Manzano (**10%**).

La edad de las participantes fue muy variada, predominando las mujeres de 35-44 años (**35%**), seguidas de las mujeres de 55-64 años (**30%**). Aunque, en cuanto a la situación personal de las entrevistadas, destacó la identificación como mujeres jóvenes (**40%**).

El nivel educativo de las participantes fue variado: un **30%** de las mujeres cuenta con estudios secundarios, un **25%** con educación primaria, un **25%** con formación profesional y un **20%** con estudios universitarios. Esto puede influir en el acceso y la confianza a la hora de acercarse a las nuevas tecnologías.

2. Acceso y conectividad: una brecha todavía presente.

Un **60%** de las entrevistadas declara que la cobertura móvil de su zona le permite realizar y recibir llamadas telefónicas con normalidad, un **20%** afirma tener algunas dificultades y un **15%** afirma no disponer de cobertura móvil.

La mayoría de las entrevistadas (**65%**) sí dispone de un acceso de calidad a internet en su hogar, aunque para un **30%** el acceso es lento o inestable.

El dispositivo más usado por las entrevistadas para acceder a internet es el teléfono móvil (un **90%** lo usa), seguido del ordenador que usa un **60%** y la tablet que usa solo un **20%**.

La mayoría de entrevistadas (un **80%**) considera que la conexión a internet es adecuada. Por lo general, la mayoría no ha tenido que desplazarse a otro lugar para conectarse (un **60%**), aunque un **35%** declara haber tenido que hacerlo en alguna ocasión.

Como conclusión, se puede observar que a pesar de que las infraestructuras de esta zona son adecuadas, aún son mejorables en cuestión de calidad para poder ofrecer un buen servicio a todo el entorno por igual.

3. Competencias digitales y formación.

Los conocimientos digitales de las entrevistadas son variados, pero podemos destacar que un **65%** declara que sus conocimientos son medios, y un **30%** dice que son bajos. Sin embargo, solo un **30%** ha realizado alguna formación de manera digital en los últimos 3 años. La principal barrera identificada para no hacerlas formaciones fue la falta de tiempo (**el 62%**). También se aprecia que a un **15%** no le parecía útil, un **8%** no se sintió capaz y un **8%** declaró que fue por falta de información.

En caso de tener medios, al **50%** de las encuestadas le gustaría recibir formación digital relacionada con los trámites online y administración electrónica, a un **35%** relacionada con el emprendimiento y el marketing digital, a un **25%** sobre el uso básico del móvil y del ordenador, a un **15%** sobre el comercio online y a un **5%** sobre IA.

Estos datos indican que, aunque las mujeres entrevistadas califican sus conocimientos digitales como medios, la formación digital actualizada es escasa en gran medida debido a la falta de tiempo. Aun así, las participantes muestran interés en recibir formación digital de carácter práctico principalmente como es la realización de trámites online.

ADECASAL

4. Impacto en el empleo y el emprendimiento.

La mayoría de las mujeres entrevistadas consideran que la brecha digital ha limitado poco (**un 55%**) o nada (**20%**) sus oportunidades laborales o de emprendimiento.

Además, un **90%** de las encuestadas no considera que haya dejado de acceder a un empleo, ayuda o curso por no tener medios digitales o por no tener conocimientos digitales.

Solo un **20%** considera que la digitalización le ha ayudado a mejorar ingresos o visibilidad de su trabajo, mientras que a un **40%** no le ha ayudado.

Conclusión: las mujeres entrevistadas no consideran que la brecha digital haya supuesto un factor de desigualdad de cara al acceso a oportunidades laborales, formativas o de servicios. Una de las posibles razones de este resultado es que todas las encuestadas son mujeres con un empleo en el medio rural de su zona en los que no han necesitados de las TIC, por lo tanto, puede que por ello no perciban la dificultad que puede representar para otras

5. Conciliación y vida cotidiana.

El **65%** de las encuestadas no cree que la falta de competencias digitales haya aumentado su carga de cuidadosas tareas. Pero, en cuanto a la pregunta de si la tecnología les ha facilitado la conciliación familiar y personal, las respuestas fueron diversas: un **45%** considera que sí le ha ayudado, a un **35%** solo a veces y a un **15%** no les ha ayudado.

Conclusiones generales:

Los resultados de la encuesta reflejan una realidad diversa entre las mujeres rurales participantes, tanto en edad como en nivel formativo. En términos generales, la mayoría de las encuestadas dispone de acceso a internet y cobertura móvil, aunque persisten algunas deficiencias relacionadas con la calidad y estabilidad de la conexión. Esto indica que, aunque la infraestructura básica existe, todavía no garantiza una conexión de calidad para todas por igual.

El teléfono móvil es el dispositivo predominante para el acceso a internet, lo que puede limitar el aprovechamiento de herramientas más complejas que requieren un ordenador. Esto sugiere la necesidad de adaptar la formación digital a dispositivos móviles sin dejar de fomentar el uso de otros equipos.

Aunque la mayoría de las encuestadas considera que tiene un nivel medio de competencias digitales, pocas han realizado formación en los últimos años. La principal barrera identificada es la falta de tiempo, lo que evidencia la necesidad de diseñar formaciones flexibles, accesibles y adaptadas a su realidad cotidiana.

Aun así, se observa una actitud positiva hacia el aprendizaje en materia digital. Muchas de las encuestadas tienen interés en recibir formación práctica, especialmente en materia de trámites online, administración electrónica y herramientas vinculadas al emprendimiento. Esto demuestra que existe motivación, pero es necesario ofrecer oportunidades adaptadas a su realidad.

No obstante, la mayoría no percibe la brecha digital como un obstáculo relevante en su situación laboral actual, posiblemente debido a que algunos de sus empleos no requieren un uso intensivo de las tecnologías. Sin embargo, en un contexto cada vez más digitalizado, reforzar estas competencias puede ser clave para futuras oportunidades.

En conjunto, la situación digital de la zona es adecuada en términos generales, pero presenta áreas de mejora, principalmente en la calidad de la conexión y en la oferta de formación adaptada a las necesidades y disponibilidad de las mujeres rurales.

A partir del análisis realizado, se plantean las siguientes propuestas de mejora:

1. Mejora de infraestructuras digitales:

- Impulsar mejoras en la calidad y estabilidad de la conexión a internet en las zonas rurales.
- Garantizar cobertura móvil completa en las áreas donde aún existen dificultades.

2. Sensibilización sobre oportunidades digitales:

- Realizar campañas informativas que visibilicen los beneficios reales de la digitalización.
- Mostrar casos prácticos de mujeres rurales que hayan mejorado su situación gracias a herramientas digitales.
- Trabajar la confianza y la auto eficacia digital.

3. Conciliación y digitalización:

- Promover herramientas digitales que faciliten la gestión del tiempo y los cuidados, así como como herramienta de promoción profesional.
- Ofrecer asesoramiento y formación específica sobre aplicaciones útiles para la organización familiar y laboral.

4. Formación digital flexible y adaptada:

- Diseñar formaciones en formatos que se adapten a la falta de tiempo detectada, ofreciendo horarios flexibles.
- Implementar formación práctica centrada en las necesidades e intereses manifestados en esta encuesta.

5. Acompañamiento y apoyo continuo:

- Crear espacios de asesoramiento digital individualizado.
- Establecer puntos de apoyo tecnológico permanente (por ejemplo, una figura de dinamizadora digital rural).
- Fomentar redes de apoyo entre mujeres para el aprendizaje colaborativo.

ALTO JALÓN

Encuesta "Escuchar para Transformar"

Este informe resume los resultados de la encuesta de "Detección de necesidades reales" realizada por la **Asociación Sociocultural Alto Jalón**, basada en una muestra de **56 respuestas**.

El estudio analiza el perfil demográfico, la infraestructura tecnológica y las competencias digitales en diversas localidades de la **Comarca de Calatayud en la provincia de Zaragoza**.

1. Perfil de las participantes.

El perfil de las 56 mujeres encuestadas refleja una composición diversa en edad, situación vital, nivel educativo y distribución territorial dentro de la Comarca de Calatayud, configurando un grupo representativo de la realidad rural actual. La distribución por edades muestra que un **1,8%** tiene menos de 25 años, un **17,9%** se sitúa entre los 25 y 34 años, un **32,1%** entre los 35 y 44 años, un **26,8%** entre los 45 y 54 años, un **16,1%** entre los 55 y 64 años y un **5,4%** corresponde a mujeres de 65 años o más, evidenciando una participación amplia en todas las etapas del ciclo vital con predominio de mujeres en edad laboral activa.

La procedencia territorial es igualmente diversa, con presencia de mujeres de Alhama de Aragón, Ateca, Ariza, Pozuel de Ariza, Valtorres, Codos, Torrehermosa, Terrer, El Frasno, Purroy, Torrijo de la Cañada, Paracuellos de Jiloca, Carenas, Tobed y Villafeliche, lo que refleja un mapa rural disperso donde la conectividad y los servicios varían significativamente entre localidades. La situación personal también presenta una gran heterogeneidad, ya que el grupo incluye emprendedoras y autónomas, mujeres jóvenes, mujeres mayores, cuidadoras no remuneradas, agricultoras y ganaderas, así como mujeres en otras situaciones profesionales o vitales, configurando un mosaico de realidades socioeconómicas que condicionan de manera distinta el acceso y uso de la tecnología.

En cuanto al nivel educativo, los datos indican que el **1,8%** no tiene estudios, el **12,5%** cuenta con estudios primarios, el **26,8%** dispone de educación secundaria, el **33,9%** ha completado formación profesional y el **25%** posee estudios universitarios, mostrando un predominio de niveles medios y superiores que, sin embargo, no se traduce siempre en una autonomía digital plena debido a las barreras estructurales propias del medio rural.

En conjunto, las participantes conforman un perfil plural en términos de edad, trayectoria educativa, posición sociolaboral y procedencia municipal, lo que proporciona una base sólida para comprender cómo la brecha digital interactúa con distintos factores personales y territoriales en el contexto rural de la comarca.

2. Acceso y conectividad: una brecha todavía presente.

El análisis de la conectividad evidencia la persistencia de una brecha digital estructural que afecta de forma directa a la vida cotidiana de las mujeres rurales encuestadas, ya que solo el **50%** declara disponer de cobertura móvil sin dificultades mientras que un **30,4%** experimenta problemas ocasionales y un **7,1%** únicamente dispone de señal en determinados lugares u horarios, a lo que se suma un **10,7%** que afirma no disponer de cobertura móvil en su zona y un **1,8%** que identifica la cobertura como claramente insuficiente, lo que refleja una infraestructura desigual que limita la comunicación básica en numerosos municipios de la comarca.

El acceso a internet en los hogares muestra una situación algo más favorable pero también marcada por desigualdades, ya que aunque el **64,3%** dispone de conexión de buena calidad, un **28,6%** solo accede a internet mediante servicios lentos o inestables y un **7,1%** no tiene acceso en absoluto, lo que confirma la existencia de zonas donde la conectividad sigue siendo deficitaria para realizar tareas formativas, administrativas o laborales.

ALTO JALÓN

El uso de dispositivos para la conexión digital revela una fuerte dependencia del teléfono móvil, utilizado por el **78,6%** de las participantes como principal herramienta de acceso, mientras que únicamente el **21,4%** emplea ordenador, una distribución que condiciona el tipo de actividades posibles y limita el desarrollo de competencias digitales más complejas relacionadas con el uso de equipos informáticos completos. En cuanto a la valoración de la calidad de la conexión, el **55,4%** considera que la conexión disponible en su zona no es adecuada frente al **44,6%** que afirma lo contrario, lo que pone de manifiesto que incluso entre los hogares con acceso, una parte significativa percibe que el servicio no cumple estándares mínimos de estabilidad o velocidad, afectando al teletrabajo, a la formación digital o a la gestión electrónica de trámites.

La necesidad de desplazarse para obtener una conexión funcional es otro indicador crítico de desigualdad digital, ya que el **46,4%** declara haberse desplazado alguna vez a otro lugar para poder conectarse y un **8,9%** afirma hacerlo frecuentemente, mientras que el **44,6%** no ha necesitado desplazarse, lo que demuestra que para una parte relevante del territorio la conectividad exige movilidad adicional que repercute en costes de tiempo, transporte y conciliación. En conjunto, los datos muestran una situación en la que la brecha de acceso y calidad de conexión sigue condicionando la autonomía digital de las mujeres rurales, limitando su capacidad para participar plenamente en la sociedad digital y afectando a oportunidades formativas, laborales, administrativas y comunitarias.

3. Competencias digitales y formación.

El análisis de las competencias digitales de las participantes muestra un nivel medio generalizado, ya que el **67,9%** de las mujeres se sitúa en un nivel de conocimientos digitales "medios", mientras que un **26,8%** declara un nivel "alto" y solo un **5,3%** reconoce tener un nivel "bajo", lo que indica que la mayoría dispone de una base funcional para realizar tareas cotidianas pero aún existe un grupo minoritario con dificultades significativas para desenvolverse en entornos digitales.

La participación en formación digital en los últimos tres años refleja una tendencia positiva, dado que el **62,5%** ha realizado algún tipo de formación online frente al **37,5%** que no lo ha hecho, lo que apunta a un interés creciente por la capacitación digital aunque todavía condicionado por barreras que afectan a más de un tercio del grupo.

Entre quienes no han participado en formación digital, las razones muestran una combinación de limitaciones estructurales y percepciones individuales, ya que el **42,9%** señala la falta de tiempo como principal motivo, un **19%** la falta de información, otro **19%** expresa que "no le parecía útil" y otro **19%** identifica problemas de conexión o falta de medios tecnológicos, evidenciando que las condiciones materiales y las responsabilidades cotidianas continúan influyendo de forma determinante en la posibilidad de acceder a aprendizaje digital.

En cuanto a las preferencias formativas, el interés se concentra en dos áreas prioritarias, ya que el **27,5%** de las mujeres demanda cursos de emprendimiento y marketing digital y otro **27,5%** formación en trámites online y administración electrónica, lo que refleja una orientación clara hacia la mejora de la empleabilidad y la autonomía administrativa en un contexto rural que depende cada vez más de gestiones digitales; junto a ello aparecen otros intereses relevantes como formación en áreas específicas (**23,5%**), comercio online (**7,8%**), redes sociales (**7,8%**) y uso básico de móvil y ordenador (**5,9%**), lo que evidencia una diversidad de necesidades que abarca desde el refuerzo de competencias básicas hasta el desarrollo de habilidades digitales profesionales.

En conjunto, los datos muestran un escenario de progreso en la capacitación digital de las mujeres rurales, pero también revelan desigualdades vinculadas a disponibilidad de tiempo, conectividad, acceso a recursos y percepción de utilidad, factores que siguen condicionando la posibilidad de participar plenamente en entornos formativos digitalizados.

ALTO JALÓN

4. Impacto en el empleo y el emprendimiento.

El impacto de la brecha digital en las oportunidades laborales y de emprendimiento de las mujeres rurales se evidencia con claridad en los datos recogidos, ya que aunque el **30,4%** afirma que la brecha digital no ha limitado sus oportunidades, un **41,1%** reconoce que les ha afectado “poco”, un **21,4%** declara que les ha afectado “bastante” y un **7,1%** señala que lo ha hecho “mucho”, lo que muestra que casi siete de cada diez mujeres han experimentado algún grado de limitación en su desarrollo laboral o emprendedor por causas directamente vinculadas a la digitalización.

La falta de medios digitales se presenta como un obstáculo menor pero aún relevante, ya que un **10,9%** ha dejado de acceder a un empleo, ayuda o formación debido a la carencia de dispositivos o recursos tecnológicos, cifra que se reduce al **9,1%** cuando se trata de la falta de conocimientos digitales, lo que indica que aun siendo porcentajes minoritarios, existen mujeres que continúan excluidas de oportunidades básicas por barreras tecnológicas que trascienden la voluntad individual.

La digitalización genera sin embargo un efecto positivo para una parte importante del grupo, ya que el **48,2%** afirma que le ha ayudado a mejorar ingresos o visibilidad de su trabajo, mientras que un **30,4%** considera que no ha supuesto una mejora y un **21,4%** señala que no aplica a su situación, reflejando que el impacto de la tecnología no es homogéneo y depende tanto del tipo de actividad como del acceso a recursos, habilidades digitales y condiciones territoriales.

En conjunto, los datos evidencian que la digitalización actúa como un doble vector en el medio rural, ya que abre oportunidades a las mujeres con mejores condiciones de acceso y competencias al tiempo que profundiza desigualdades para quienes carecen de recursos, conocimientos o conectividad suficiente, generando un escenario mixto donde el potencial transformador de la tecnología convive con limitaciones estructurales aún sin resolver.

5. Conciliación y vida cotidiana.

El impacto de la brecha digital en la organización de la vida cotidiana y de los cuidados se manifiesta de forma desigual entre las mujeres rurales encuestadas, ya que aunque el **69,1%** afirma que la falta de competencias digitales no aumenta su carga de cuidados, un **30,9%** sí percibe un incremento de esa carga debido a la necesidad de solicitar apoyo externo para realizar gestiones digitales, lo que genera una dependencia adicional y un consumo de tiempo que recae de forma desproporcionada sobre quienes ya asumen la mayor parte de las responsabilidades domésticas.

La tecnología se presenta sin embargo como un elemento que facilita la conciliación para una parte relevante del colectivo, dado que el **51,8%** considera que le ayuda a organizar mejor tareas personales y familiares mediante herramientas que agilizan gestiones, trámites o comunicaciones, mientras que un **32,1%** indica que la tecnología solo facilita la conciliación “a veces”, lo que sugiere que las mejoras percibidas dependen en gran medida de la calidad de la conexión, del grado de habilidad digital y del tipo de tareas que deben realizarse; por otro lado, un **16,1%** afirma que la tecnología no le facilita en absoluto la conciliación, lo que evidencia que para una parte del grupo la brecha digital no solo no mejora su situación sino que puede añadir complejidad al manejo de tareas cotidianas.

En conjunto, los datos muestran que la digitalización tiene un papel ambivalente en la vida diaria de las mujeres rurales, ya que para algunas representa una herramienta que libera tiempo y mejora la autonomía, mientras que para otras genera nuevas barreras asociadas a la falta de competencias, a la baja calidad de la conexión o a la sobrecarga de cuidados que limita la posibilidad de dedicar tiempo a aprender y adoptar herramientas digitales.

ALTO JALÓN

6. Conclusiones generales.

Los resultados de la encuesta muestran que la brecha digital continúa siendo un factor determinante en la vida de las mujeres rurales de la Comarca de Calatayud, influyendo de forma directa en su acceso a oportunidades, en su autonomía cotidiana y en su capacidad para desarrollar proyectos laborales y vitales en igualdad de condiciones. El perfil de las participantes refleja una heterogeneidad amplia en edad, formación y situación personal, pero todas comparten un contexto territorial marcado por infraestructuras tecnológicas insuficientes, lo que genera desigualdades persistentes en el acceso a recursos digitales básicos.

La conectividad sigue siendo una de las principales barreras, ya que solo la mitad de las participantes dispone de cobertura móvil sin dificultades, mientras que el resto experimenta restricciones que van desde problemas puntuales hasta la ausencia total de cobertura, una situación que también se reproduce en el acceso a internet, donde más de un tercio de las mujeres cuenta con conexiones lentas o inestables y un **7%** no dispone de acceso en absoluto, generando limitaciones claras en la realización de tareas esenciales como trámites, formación, búsqueda de empleo o comunicación con servicios públicos.)

Esta desigualdad tecnológica se traduce en la necesidad de desplazarse para obtener una conexión adecuada en casi la mitad de los casos, una carga añadida que afecta especialmente a mujeres con responsabilidades de cuidado o con menor disponibilidad de tiempo.

En cuanto a las competencias digitales, la mayoría de las participantes se sitúa en niveles medios, lo que permite un uso funcional de la tecnología pero no garantiza una autonomía plena, especialmente en actividades que requieren habilidades más avanzadas, mientras que un grupo reducido mantiene un nivel bajo que limita su interacción con servicios digitalizados. Aunque un **62,5%** ha realizado formación digital en los últimos tres años, todavía persisten barreras vinculadas a la falta de tiempo, de información o de medios, lo que impide que todas las mujeres puedan acceder a los recursos formativos necesarios para mejorar sus habilidades tecnológicas y adaptarse a las demandas crecientes de la digitalización.

En el ámbito laboral y del emprendimiento, la brecha digital tiene un impacto directo, ya que casi siete de cada diez mujeres manifiestan que ha limitado sus oportunidades en alguna medida, aunque de forma desigual, mientras que una minoría reconoce haber perdido oportunidades por falta de medios o conocimientos digitales, lo que confirma que la exclusión digital genera también exclusión laboral. A pesar de estas limitaciones, la digitalización ha tenido un efecto positivo para casi la mitad de las mujeres, que señalan mejoras en ingresos o visibilidad de su trabajo, una muestra de que cuando existen condiciones adecuadas de acceso y formación, la tecnología se convierte en un motor de oportunidades en el medio rural.

En la vida cotidiana y la conciliación, la tecnología actúa como un recurso ambivalente, facilitando la organización de tareas para más de la mitad de las participantes, pero también generando dificultades para un tercio de ellas cuando las competencias digitales son insuficientes o la conexión es deficiente, lo que prolonga trabajos cotidianos, genera dependencia y aumenta la carga mental asociada a los cuidados.

En conjunto, los datos revelan que la brecha digital en el medio rural no es solo un problema de acceso a infraestructura, sino un fenómeno multidimensional que integra factores territoriales, sociales, formativos y económicos, y que afecta de manera diferenciada según las condiciones de vida de cada mujer. Al mismo tiempo, muestran que cuando la conectividad, los medios tecnológicos y la formación están garantizados, la digitalización se convierte en una herramienta decisiva para mejorar la autonomía, la empleabilidad y la participación social, evidenciando el potencial transformador de la tecnología siempre que se aborden de forma integral las desigualdades existentes.

ALTO JALÓN

- Mejorar la infraestructura digital en los municipios rurales.
- Crear puntos de acceso público a internet en cada municipio (Estos puntos podrían ubicarse en ayuntamientos, bibliotecas, centros sociales o asociaciones y estar equipados con ordenadores, wifi libre y asistencia técnica básica para resolver dudas operativas).
- Garantizar una alfabetización digital.
- Formación sobre trámites online, administración electrónica, banca digital, seguridad informática y uso autónomo del móvil y ordenador.
- Facilitar la conciliación para garantizar la participación formativa.
- Ofrecer cursos con horarios flexibles, sesiones breves, fórmulashíbridas y servicios de apoyo a la conciliación, como espacios infantiles temporales o actividades paralelas para menores durante las sesiones formativas.
- Impulsar la digitalización económica de mujeres emprendedoras y autónomas.
- Formación en marketing digital, comercio online, redes sociales, facturación electrónica, presencia web y herramientas de gestión empresarial.
- Poner en marcha un servicio comarcal itinerante de apoyo digital.
- Este servicio podría coordinarse con los ayuntamientos para llegar a pueblos con menor densidad de población o con mayores dificultades de conectividad.
- Reducir la dependencia digital en trámites básicos.
- Integrar la perspectiva digital en las políticas locales de igualdad.

Reducir la brecha digital no es solo enseñar a usar tecnología, es garantizar derechos, oportunidades y autonomía a las mujeres rurales.



Encuesta “Escuchar para Transformar”

Este informe resume los resultados de la encuesta de "Detección de necesidades reales" realizada por **Asociación de Montaña, Unión de Campesinos de Ávila** basada en una muestra de **20 respuestas**.

El estudio analiza el perfil demográfico, la infraestructura tecnológica y las competencias digitales en **diversas localidades Ávila en la provincia de Castilla y León**.

1. Perfil de las participantes.

La encuesta se ha realizado a 20 mujeres de entornos rurales, mayoritariamente de El Fresno (**75%**) y Gemuño (**25%**), municipios de pequeño tamaño. Predominan mujeres de entre 45 y 64 años, con una presencia significativa de cuidadoras no remuneradas, emprendedoras, agricultoras y mujeres mayores, lo que refleja una diversidad de realidades y responsabilidades.

El nivel educativo es variado: aunque existe un grupo con estudios universitarios y formación profesional, casi la mitad de las participantes cuenta únicamente con estudios primarios o secundarios, lo que puede influir en el acceso y la confianza hacia la digitalización.

2. Acceso y conectividad: una brecha todavía presente.

Los resultados muestran que el acceso a la conectividad sigue siendo desigual y limitado: Solo una minoría percibe la cobertura móvil como completamente adecuada.

Un **60%** considera que la conexión a internet no es adecuada en su zona.

Casi la mitad ha tenido que desplazarse en algún momento a otros espacios para poder conectarse.

El teléfono móvil es el dispositivo principal de acceso a internet, muy por encima del ordenador, lo que condiciona el tipo de trámites, formación o emprendimiento que pueden realizar.

Conclusión clave: la brecha digital en el medio rural no es solo una cuestión de conocimientos, sino también —y sobre todo— de infraestructuras y calidad de la conexión.

3. Competencias digitales y formación.

Aunque la mayoría de las mujeres se sitúa en un nivel medio de competencias digitales, dos tercios no han realizado formación digital en los últimos tres años.

Las principales barreras identificadas son:

- Falta de tiempo (especialmente ligada a los cuidados).
- Falta de información sobre formaciones disponibles.
- Problemas de conexión de medios.
- Falta de confianza en las propias capacidades (aunque minoritaria, significativa).

Existe un interés claro por formarse, especialmente en:

- Trámites online y administración electrónica.
- Uso básico del móvil y el ordenador.
- Redes sociales.
- Emprendimiento y marketing digital.

Conclusión clave: hay motivación y necesidad, pero faltan recursos accesibles, cercanos y adaptados a la realidad rural.

4. Impacto en el empleo y el emprendimiento.

La mayoría de las encuestadas considera que la brecha digital ha limitado, en mayor o menor medida, sus oportunidades laborales o de emprendimiento.

Casi la mitad ha dejado de acceder a empleos, ayudas o cursos por falta de medios o conocimientos digitales.

Solo una parte ha conseguido mejorar ingresos o visibilidad gracias a la digitalización.

Conclusión clave: la digitalización puede ser una oportunidad real para las mujeres rurales, pero sin acompañamiento adecuado se convierte en un nuevo factor de desigualdad.

5. Conciliación y vida cotidiana.

Los resultados reflejan la siguiente percepción:

- Para una parte de las mujeres, la falta de competencias digitales aumenta la carga de cuidados y tareas.
- La tecnología solo facilita la conciliación de manera clara a una minoría; para muchas, su impacto es limitado o irregular.

Conclusión clave: sin competencias digitales suficientes, la tecnología no reduce desigualdades, sino que puede reforzarlas.

6. Conclusiones generales.

La encuesta evidencia que la brecha digital en el medio rural sigue siendo estructural y con impacto directo en la vida cotidiana, el empleo, el emprendimiento y la autonomía de las mujeres.

Para avanzar hacia una verdadera igualdad digital es imprescindible:

- Mejorar las infraestructuras y la conectividad en zonas rurales.
- Ofrecer formación digital práctica, cercana y adaptada a diferentes edades y niveles.
- Tener en cuenta la carga de cuidados y los tiempos reales de las mujeres.
- Diseñar políticas y proyectos que partan de la escucha activa de sus experiencias.

1. Mejora del acceso y la conectividad.

- Reforzar la cobertura móvil y de internet en zonas rurales, priorizando municipios pequeños y dispersos.
- Crear espacios públicos de conexión gratuita y estable (centros sociales, bibliotecas, asociaciones, ayuntamientos).
- Facilitar bonos o ayudas para la conexión a internet en hogares con mayores dificultades.

2. Formación digital adaptada al medio rural.

- Diseñar formaciones presenciales y semipresenciales, evitando que la mala conexión sea una barrera.
- Programar la formación en horarios compatibles con los cuidados y el trabajo agrario.
- Ofrecer cursos por niveles, desde iniciación hasta avanzado, con grupos reducidos y acompañamiento.

Contenidos prioritarios:

- Uso básico del móvil y del ordenador.
- Trámites online y administración electrónica.
- Seguridad digital y confianza en el uso de internet.
- Redes sociales y comunicación digital.
- Emprendimiento y marketing digital para pequeños negocios rurales cercano.

3. Acompañamiento y apoyo continuo.

- Crear la figura de una agente de acompañamiento digital rural, que apoye de forma práctica y personalizada.
- Poner en marcha puntos de asesoramiento digital para resolver dudas cotidianas (citas médicas, ayudas, certificados, banca online...).
- Impulsar redes de aprendizaje entre mujeres, favoreciendo el apoyo mutuo y el intercambio de conocimientos.

4. Digitalización con enfoque de género y cuidados.

- Incorporar el enfoque de género en todas las acciones de digitalización rural.
- Reconocer la sobrecarga de cuidados como una barrera real para el acceso a la formación.
- Ofrecer servicios de conciliación (cuidado puntual, ludotecas rurales) durante las actividades formativas.

5. Empleo y emprendimiento rural.

- Acompañar a mujeres emprendedoras en la digitalización de sus negocios: visibilidad online, redes sociales, venta digital.
- Facilitar el acceso a formación práctica sobre ayudas, subvenciones y trámites digitales.
- Crear programas específicos de mentoría digital para mujeres rurales emprendedoras.

6. Información clara y accesible.

- Mejorar la difusión de las formaciones y recursos digitales, usando canales cercanos: boca a boca, asociaciones, cartelería local, radio y redes sociales.
- Utilizar un lenguaje sencillo y no técnico, evitando que la falta de confianza sea una barrera.
- Centralizar la información en puntos de referencia locales (ayuntamientos, asociaciones de mujeres).

7. Escucha activa y evaluación continua.

- Realizar encuestas y espacios de escucha periódicos con mujeres rurales.
- Evaluar las acciones desde su experiencia real y adaptar los programas según sus necesidades.
- Garantizar que las mujeres rurales participen en el diseño y toma de decisiones de las políticas digitales.
- Reducir la brecha digital no es solo enseñar a usar tecnología, es garantizar derechos, oportunidades y autonomía a las mujeres rurales.

C.D.R. ANCARES



Encuesta "Escuchar para Transformar"

Este informe resume los resultados de la encuesta de "Detección de necesidades reales" realizada por el **Centro para o desenvolvimento rural de Ancares** basada en una muestra de **40 respuestas**.

El estudio analiza el perfil demográfico, la infraestructura tecnológica y las competencias digitales **en Cervantes (Lugo)**.

1. Perfil de las participantes.

La encuesta se ha realizado a 40 mujeres del Ayuntamiento. Predominan las mujeres de más de 65 y de 55-64 años, con un resultado de 0 en mujeres de menos de 25 años.

La mayoría de ellas jubiladas, 5 emprendedoras, 1 ganadera y 2 de ayuda a domicilio.

El nivel educativo es variado, predominando la Formación Profesional y la Educación Secundaria/Bachillerato. Un **10%** de las participantes poseen estudios universitarios.

2. Acceso y conectividad: una brecha todavía presente.

Los resultados muestran que el acceso a la conectividad sigue siendo desigual y limitado. Dependiendo de la zona del Ayuntamiento en el que te encuentres puede variar mucho la cobertura de móvil. Lo que más se percibe es que 16 mujeres disponen de cobertura insuficiente, versus a 13 que sí disponen de una buena o aceptable cobertura. Incluso una de las participantes no dispone de cobertura móvil en su zona.

Un **75%** considera que la conexión a internet en su zona no es adecuada o es nula.

El teléfono móvil es el dispositivo principal de acceso a internet, muy por encima del ordenador o la tablet, lo que condiciona el tipo de trámites, formación o emprendimiento que pueden realizar.

Más del **60%** manifiesta que la conexión a internet en su zona no es adecuada, y más de la mitad de las encuestadas se ha tenido que desplazar a otro lugar para poder conectarse.

3. Competencias digitales y formación.

Los niveles están repartidos casi equitativamente entre bajo, medio y muy bajo. En ningún caso hay una valoración de nivel alto. Más del **80%** de las mujeres no han realizado formación digital en los últimos tres años. Los principales motivos de esa no formación son principalmente la falta de tiempo con un **40%**, seguido de un **1,50%** y un **1,25%** de falta medios y/conexión y falta de información respectivamente.

En el caso de disponer de medios las encuestadas quisieran recibir formación sobre el Uso básico del móvil y el ordenador y en Trámites online y administración electrónica.

4. Impacto en el empleo y el emprendimiento.

Más de una cuarta parte de las encuestadas considera que la brecha digital ha limitado bastante o mucho sus oportunidades laborales o de emprendimiento. En contrapunto algo más de la mitad de ellas manifiesta que les ha limitado poco o nada.

Una cuarta parte ha dejado de acceder a empleos, ayudas o cursos por falta de medios o conocimientos digitales.

Un **40%** ha conseguido mejorar ingresos o visibilidad gracias a la digitalización.

5. Conciliación y vida cotidiana.

Prácticamente la mitad de las mujeres encuestadas cree que la falta de competencias digitales aumente su carga de cuidados y tareas. Y más de la mitad afirma que la tecnología le facilita la conciliación personal y familiar.

C.D.R. ANCARES

La encuesta evidencia que la brecha digital en el medio rural sigue siendo estructural y con impacto directo en la vida cotidiana, el empleo, el emprendimiento y la autonomía de las mujeres. Para avanzar hacia una verdadera igualdad digital es imprescindible:

- Mejorar las infraestructuras y la conectividad en zonas rurales.
- Ofrecer formación digital práctica, cercana y adaptada a diferentes edades y niveles.
- Tener en cuenta la carga de cuidados y los tiempos reales de las mujeres.
- Diseñar políticas y proyectos que partan de la escucha activa de sus experiencias.



Encuesta "Escuchar para Transformar"

Este informe resume los resultados de la encuesta de "Detección de necesidades reales" realizada por ASDECOBA (Asociación Desarrollo Comunitario Buenos Aires) basada en una muestra de **20 respuestas**.

El estudio analiza el perfil demográfico, la infraestructura tecnológica y las competencias digitales en **varias localidades de la comunidad autónoma de Castilla y León**.

1. Perfil de las participantes.

La encuesta se ha realizado a 20 mujeres rurales mayoritariamente de la zona de la Armuña. Los municipios encuestados fueron: Torresmenudas (**89%**), Castellanos de Moriscos (**6%**) y Parada de Arriba (**17%**).

Entre las mujeres entrevistadas predominaron las mujeres de más de 65 años (**40%**), seguidas de las mujeres entre 35-44 años (**un 25%**) y un **20%** de mujeres entre 25-34 años.

En cuanto a la situación personal, las respuestas fueron variadas, pero destacaron las mujeres jóvenes (**33%**) y las mujeres mayores (**33%**).

El nivel educativo de las participantes fue igualmente diverso. Cabe destacar que el **50%** de las entrevistadas tienen estudios universitarios: el **70%** de grado, el **20%** de máster y un **10%** de licenciatura. Esto puede influir positivamente en el acercamiento y el acceso a las nuevas tecnologías.

2. Acceso y conectividad: una brecha todavía presente.

El **65%** de las entrevistadas declara que la cobertura móvil de su zona le permite realizar y recibir llamadas telefónicas con normalidad y sin dificultades. Un **15%** afirma tener algunas dificultades y un **20%** dice que solo en determinados lugares u horarios.

En cuanto al acceso a internet, la mayoría de las entrevistadas (**un 85%**) afirma tener un acceso de buena calidad a internet. Solo un **15%** declara disponer de acceso de funcionamiento lento o inestable.

Los dispositivos más utilizados por las entrevistadas son el teléfono móvil (**un 95% lo usa**), seguido del ordenador (**un 65% lo usa**) y de la Tablet (**la cual usan un 35%**).

La mayoría de las entrevistadas considera que el acceso a internet en su zona es adecuado (**un 75%**), por lo que solo un **30%** afirma haber tenido que desplazarse a otro lugar para conectarse, frente a un **65%** que no ha tenido que hacerlo.

Los resultados muestran que tanto la cobertura móvil como el acceso a internet en la zona son buenos, aunque en cierta medida mejorables.

3. Competencias digitales y formación.

Los conocimientos digitales que declaran tener las mujeres entrevistadas son diversos: un **50%** los valora como medios, un **25%** como altos, un **15%** como bajos y un **10%** como muy bajos.

Solo un **30%** de las encuestadas ha hecho alguna formación de manera digital en los últimos 3 años. Del **70%** restante que no la hizo, alegaron que las razones, principalmente, fueron por falta de tiempo (**57%**), un **21%** por falta de información, un **21%** porque no se sentía capaz y un **7%** porque no le parecía útil.

En caso de tener medios, a las encuestadas les gustaría recibir formación digital sobre todo enfocada a trámites online y administración electrónica (**75%**).

Estos datos indican que hay una mayor confianza a la hora de acercarse a las nuevas tecnologías por parte de las entrevistadas.

A pesar de ello, no han realizado formaciones online en los últimos años debido sobre todo a la falta de tiempo, aunque sí que manifiestan tener interés en querer realizar formaciones digitales, en su mayoría relacionadas con trámites online y administración electrónica, seguramente por su practicidad cotidiana.

4. Impacto en el empleo y el emprendimiento.

La mitad de las encuestadas no cree que la brecha digital haya limitado sus oportunidades laborales o de emprendimiento (**50%**), un **25%** cree que le ha limitado poco y un **20%** cree que le limitado bastante. Además, un 90% de las encuestadas no considera que haya dejado de acceder a un empleo, ayuda o curso por no tener medios digitales o por no tener conocimientos digitales.

Cuando se les pregunta si creen que la digitalización le ha ayudado a mejorar ingresos o visibilidad de su trabajo, un **50%** contestó que no aplica, y del resto que respondió un **30%** considera que sí le ha ayudado, mientras que un **20%** creen que no.

Estos resultados pueden deberse a que las mujeres entrevistadas pertenecen a una generación en su mayoría mayor en la que la tecnología quizá no afectaba demasiado a sus oportunidades laborales, sobre todo teniendo en cuenta que muchas disponen de estudios universitarios, lo cual les facilitaba más el acceso laboral.

5. Conciliación y vida cotidiana.

La mayoría de las encuestadas (**85%**) no cree que la falta de competencias digitales haya aumentado su carga de cuidados o tareas.

En cuanto a la pregunta de si la tecnología les ha facilitado la conciliación familiar y personal, las respuestas fueron diversas: un **40%** considera que sí le ha ayudado, a un **30%** solo a veces y a un **30%** no les ha ayudado.

ASDECOPA

Los resultados de la encuesta reflejan que, en términos generales, la situación en la zona respecto al acceso y uso de las tecnologías digitales es positiva. La mayoría de las participantes dispone de buena cobertura móvil y conexión a internet adecuada, lo que facilita su acceso a servicios digitales. No obstante, persisten algunas dificultades puntuales en determinadas zonas u horarios, lo que indica que todavía existe margen de mejora en la calidad y estabilidad de la conexión.

En cuanto al perfil de las encuestadas, destaca un nivel educativo elevado, con una presencia significativa de estudios universitarios. Este factor puede estar influyendo favorablemente en el nivel de competencias digitales, que en su mayoría se sitúa en un nivel medio o alto. Sin embargo, pese a esta base formativa, la participación en cursos o acciones formativas digitales en los últimos años ha sido reducida. Las principales barreras identificadas son la falta de tiempo, la escasa información sobre las ofertas formativas y, en menor medida, la inseguridad en las propias capacidades.

Respecto al ámbito laboral y de emprendimiento, la mayoría no percibe que la brecha digital haya limitado de forma significativa sus oportunidades. Aun así, una parte reconoce que la digitalización puede contribuir a mejorar la visibilidad y los ingresos, lo que refleja el potencial de las herramientas digitales si se utilizan de manera adecuada. También en cuanto a la conciliación y la vida cotidiana, la tecnología ha supuesto una ayuda para una parte de las mujeres, aunque su impacto no es uniforme.

En conjunto, los resultados muestran una base sólida en cuanto a acceso y competencias digitales en la zona, pero también evidencian la necesidad de reforzar la formación práctica y el aprovechamiento efectivo de las herramientas digitales en el entorno.

A partir de los resultados obtenidos, se proponen las siguientes medidas de actuación:

Mejora de infraestructuras:

- Trabajar con administraciones y operadores para mejorar la estabilidad de la cobertura en zonas con dificultades.
- En los municipios con más necesidad, crear espacios públicos de conexión gratuita con dispositivos disponibles, sobre todo ordenadores y tablets.

Impulso a la formación digital práctica adaptada a las necesidades de las mujeres rurales:

- Diseñar talleres presenciales y online centrados en trámites administrativos, uso de certificados digitales, banca electrónica y gestiones con organismos públicos.
- Ofrecer formaciones flexibles en horarios compatibles con la conciliación.
- Crear programas formativos por niveles (básico, intermedio y avanzado).
- Incrementar la difusión de oportunidades formativas a través de canales accesibles (centros sociales, asociaciones, WhatsApp, redes locales).
- Comunicar con un lenguaje sencillo y no técnico, evitando que la falta de confianza sea un impedimento para el acercamiento a la formación digital.

Acompañamiento y apoyo personalizado.

- Promover redes de apoyo entre mujeres para compartir conocimientos digitales y experiencias.
- Establecer un servicio de asesoramiento o mentoría digital.
- Crear un punto de información digital permanente en el municipio.
- Facilitar acceso a ayudas y subvenciones relacionadas con digitalización.
- Promover el uso de herramientas digitales para la conciliación, organización y acceso a servicios.
- Acompañar a mujeres emprendedoras en la digitalización de sus negocios: visibilidad online, redes sociales, venta digital.
- Crear espacios de escucha periódicos con las mujeres donde compartir sus dudas, propuestas, su proceso de aprendizaje, necesidades, cómo se sienten, etc. para garantizar su bienestar y participación.

CODINSE



Encuesta “Escuchar para Transformar”

Este informe resume los resultados de la encuesta de "Detección de necesidades reales" realizada por **CODINSE (Coordinadora para el desarrollo integral del Nordeste de Segovia)** basada en una muestra de **22 respuestas**.

El estudio analiza el perfil demográfico, la infraestructura tecnológica y las competencias digitales **en la comarca Nordeste de Segovia**.

1. Perfil de las participantes.

La encuesta se ha realizado a 22 mujeres de entornos rurales, municipios de pequeño tamaño. Predominan mujeres de entre 45 y 54 años, con una presencia significativa de emprendedoras, de todos los sectores y otra parte que están en desempleo, lo que refleja una diversidad de realidades y responsabilidades.

El nivel educativo es variado: aunque existe un grupo significativo con estudios universitarios y formación profesional, siendo más de la mitad de las que han contestado, universitarias

2. Acceso y conectividad: una brecha todavía presente.

Los resultados muestran que el acceso a la conectividad sigue siendo desigual y limitado: La mitad de las participantes percibe la cobertura móvil como completamente adecuada. Un **14%** considera que la conexión a internet no es adecuada en su zona.

En alguna ocasión han tenido que desplazarse a otros espacios para poder conectarse.

El teléfono móvil es el dispositivo principal de acceso a internet, casi en igualdad de uso con el ordenador y lo utilizan para la formación o emprendimiento que pueden realizar.

Conclusión clave: la brecha digital en el medio rural no es solo una cuestión de conocimientos, sino también —y sobre todo— de infraestructuras y calidad de la conexión.

3. Competencias digitales y formación.

Aunque la mayoría de las mujeres se sitúa en un nivel medio/algo en competencias digitales, un tercio no han realizado formación digital en los últimos tres años.

Las principales barreras identificadas son:

- Falta de interés por la formación ofrecida.
- Falta de tiempo (especialmente ligada a los cuidados).
- Falta de información sobre formaciones disponibles.
- Problemas de conexión de medios.

Las participantes en la encuesta seleccionan esta formación como muy interesante para realizar a futuro.

- Emprendimiento y marketing digital.
- Trámites online y administración electrónica.
- Comercio online.

Conclusión clave: es una opinión generalizada que la formación que les llega no es interesante y además disponen de poco tiempo para realizarla, pero aportan temáticas para formarse sobre todo online.

4. Impacto en el empleo y el emprendimiento.

La mayoría de las encuestadas disponen de conocimientos avanzados sobre diferentes temáticas en las que se incluyen la TIC, pero un tercio de las participantes considera que les puede limitar en el acceso a sus oportunidades laborales o de emprendimiento.

CODINSE

Un dato significativo entre las participantes es el de mejorar ingresos o visibilidad gracias a la digitalización el **64%** opina que la digitalización ha contribuido al aumento de sus ingresos.

Conclusión clave: la digitalización puede ser una oportunidad real para las mujeres rurales, pero sin acompañamiento adecuado se convierte en un nuevo factor de desigualdad.

5. Conciliación y vida cotidiana.

Los resultados reflejan la siguiente percepción:

- Para una parte de las mujeres, la falta de competencias digitales aumenta la carga de cuidados y tareas.
- La tecnología solo facilita la conciliación de manera clara a una minoría; para muchas, su impacto es limitado o irregular.

Conclusión clave: sin competencias digitales suficientes, la tecnología no reduce desigualdades, sino que puede reforzarlas.

6. Conclusiones generales.

La encuesta evidencia que la brecha digital en el medio rural sigue siendo estructural y con impacto directo en la vida cotidiana, el empleo, el emprendimiento y la autonomía de las mujeres.

Para avanzar hacia una verdadera igualdad digital es imprescindible:

- Mejorar las infraestructuras y la conectividad en zonas rurales.
- Ofrecer formación digital práctica, cercana y adaptada a diferentes edades y niveles.
- Tener en cuenta la carga de cuidados y los tiempos reales de las mujeres.
- Diseñar políticas y proyectos que partan de la escucha activa de sus experiencias.

CODINSE

1. Mejora del acceso y la conectividad.

- Reforzar la cobertura móvil y de internet en zonas rurales, priorizando municipios pequeños y dispersos.
- Crear espacios públicos de conexión gratuita y estable (centros sociales, bibliotecas, asociaciones, ayuntamientos).
- Facilitar bonos o ayudas para la conexión a internet en hogares con mayores dificultades.

2. Formación digital adaptada al mediorural.

- Diseñar formaciones presenciales y semipresenciales, evitando que la mala conexión sea una barrera.
- Programar la formación en horarios compatibles con los cuidados y el trabajo agrario.
- Ofrecer cursos por niveles, desde iniciación hasta avanzado, con grupos reducidos y acompañamiento cercano.

Contenidos prioritarios:

- Uso básico del móvil y del ordenador.
- Trámites online y administración electrónica.
- Seguridad digital y confianza en el uso de internet.
- Redes sociales y comunicación digital.
- Emprendimiento y marketing digital para pequeños negocios rurales.

3. Acompañamiento y apoyo continuo.

- Crear la figura de un agente de acompañamiento digital rural, que apoye de forma práctica y personalizada.
- Poner en marcha puntos de asesoramiento digital para resolver dudas cotidianas (citas médicas, ayudas, certificados, banca online...).
- Impulsar redes de aprendizaje entre mujeres, favoreciendo el apoyo mutuo y el intercambio de conocimientos.

4. Digitalización con enfoque de género y cuidados.

- Incorporar el enfoque de género en todas las acciones de digitalización rural.
- Reconocer la sobrecarga de cuidados como una barrera real para el acceso a la formación.
- Ofrecer servicios de conciliación (cuidado puntual, ludotecas rurales) durante las actividades formativas.

5. Empleo y emprendimiento rural.

- Acompañar a mujeres emprendedoras en la digitalización de sus negocios: visibilidad online, redes sociales, venta digital.
- Facilitar el acceso a formación práctica sobre ayudas, subvenciones y trámites digitales.
- Crear programas específicos de mentoría digital para mujeres rurales emprendedoras.

6. Información clara y accesible.

- Mejorar la difusión de las formaciones y recursos digitales, usando canales cercanos: boca a boca, asociaciones, cartelera local, radio y redes sociales.
- Utilizar un lenguaje sencillo y no técnico, evitando que la falta de confianza sea una barrera.
- Centralizar la información en puntos de referencia locales (ayuntamientos, asociaciones de mujeres).

7. Escucha activa y evaluación continua.

- Realizar encuestas y espacios de escucha periódicos con mujeres rurales.
- Evaluar las acciones desde su experiencia real y adaptar los programas según sus necesidades.
- Garantizar que las mujeres rurales participen en el diseño y toma de decisiones de las políticas digitales.

Reducir la brecha digital no es solo enseñar a usar tecnología, es garantizar derechos, oportunidades y autonomía a las mujeres rurales.

Programa: Misión Imposible, trabajar y aprender sin cobertura.
¿Te apuntas al reto de las mujeres rurales?

LA COLUMBETA



Encuesta "Escuchar para Transformar"

Este informe resume los resultados de la encuesta de "Detección de necesidades reales" realizada por **La Columbeta** basada en una muestra de **50 respuestas**.

El estudio analiza el perfil demográfico, la infraestructura tecnológica y las competencias digitales en **diversas localidades de Cantabria**.

1. Perfil de las participantes.

La encuesta se ha realizado a 50 mujeres de entornos rurales de Cantabria, procedentes mayoritariamente de municipios como Reinosa (**28%**), Las Rozas de Valdearroyo (**18%**), La Castañeda (**12%**) y Bolmir (**8%**), entre otras localidades de menor representación. Predomina claramente la participación de mujeres de 65 años o más (**78%**), seguidas por el grupo de 55 a 64 años (**10%**), lo que refleja una muestra con fuerte presencia de población envejecida del medio rural.

En cuanto a la situación personal, la mayoría de las participantes se identifican como mujeres mayores (**74%**), con una presencia menor de mujeres jóvenes (**22%**) y una representación muy reducida de otros perfiles como emprendedoras, cuidadoras o mujeres migrantes. Estos datos evidencian una realidad marcada por el envejecimiento poblacional y la diversidad de situaciones personales, factores que influyen directamente en el acceso, uso y desarrollo de competencias digitales en el entorno rural.

En el nivel de estudios destaca claramente la Educación primaria como el grupo mayoritario, representando casi la mitad de la muestra con un **42%** (21 personas). Seguido a esto, la formación profesional tiene un peso relevante con un **20%**, mientras que categorías como "Sin estudios", "Educación secundaria" y "Estudios universitarios" se reparten equitativamente con un **12%** cada una. El resto de la gráfica se fragmenta en una larga lista de respuestas individuales (**2% cada una**) que mencionan especialidades muy diversas, desde Ingeniería técnica y Económicas hasta Geriátrica o Turismo, lo que sugiere un grupo con una base educativa mayoritariamente elemental pero con pequeñas representaciones de perfiles técnicos y profesionales muy variados.

2. Acceso y conectividad: una brecha todavía presente.

Los resultados de la encuesta muestran que la cobertura móvil presenta aún limitaciones relevantes en el entorno rural analizado. Aunque la mayoría de las participantes (**78%**) afirma poder realizar y recibir llamadas sin dificultades, existe un porcentaje significativo que experimenta problemas de conectividad: un **12%** señala que puede comunicarse, pero con algunas dificultades, mientras que un **8%** indica que solo dispone de cobertura en determinados lugares u horarios. Además, un **2%** considera que la cobertura es insuficiente en su zona. No se registran casos de ausencia total de cobertura móvil entre las personas encuestadas.

En conjunto, estos datos evidencian que, aunque la conectividad básica está presente para gran parte de las participantes, persisten desigualdades en la calidad y estabilidad del servicio que condicionan la comunicación y el acceso efectivo a recursos digitales.

Los datos de la encuesta reflejan que el acceso a internet en el hogar sigue presentando importantes desigualdades entre las mujeres rurales participantes. Aunque un **52%** dispone de conexión de buena calidad, un **26%** señala que su conexión es lenta o inestable, lo que limita el uso normal de servicios digitales, formación online o gestiones administrativas. Además, un **22%** indica no tener acceso a internet en su vivienda, evidenciando situaciones de exclusión digital directa.

LA COLUMBETA

Estos resultados muestran que, aunque más de la mitad cuenta con acceso adecuado, casi la mitad de las participantes (**48%**) experimenta problemas de conectividad o carece completamente de acceso, lo que confirma que la brecha digital en el medio rural continúa siendo una barrera estructural que afecta al acceso a oportunidades formativas, laborales y sociales.

Los datos obtenidos a partir de la muestra de 50 encuestadas revelan una clara hegemonía del teléfono móvil como el dispositivo de conexión predominante, siendo utilizado por el **94%** de los participantes (47 personas). Esta cifra sitúa al smartphone no solo como la herramienta principal, sino prácticamente universal dentro del grupo analizado. En un segundo plano, se observa el uso del ordenador por un **30%** de las usuarias, seguido por la tablet con una presencia mucho más discreta del **14%**.

Es relevante destacar que, dado que la encuesta permitía la selección de múltiples opciones, existe una convivencia de dispositivos en una parte de la muestra; sin embargo, el volumen de uso del ordenador y la tablet es significativamente inferior al del móvil. Por último, se identifica un **6%** de la muestra que manifiesta no utilizar dispositivos digitales, lo que representa una minoría residual. En conclusión, los resultados subrayan una tendencia de consumo "Mobile-First", lo que sugiere que cualquier estrategia de comunicación o desarrollo digital debe estar optimizada prioritariamente para entornos móviles para garantizar su eficacia.

Un **72%** de las encuestadas considera que la conexión a internet en su zona es adecuada, lo que sugiere un nivel de satisfacción sólido respecto al servicio disponible. Por el contrario, un **28%** de las usuarias manifiesta su disconformidad, calificando la conexión como insuficiente.

Esta cifra, aunque minoritaria, representa a casi una tercera parte de la muestra, lo que indica la persistencia de focos con conectividad deficiente que podrían condicionar la experiencia de uso, especialmente considerando la alta dependencia del teléfono móvil identificada previamente.

En lo que respecta a la infraestructura digital en la zona, la mayoría de las 50 encuestadas muestra una opinión favorable, con un **72%** que considera que su conexión a internet es adecuada. No obstante, existe un **28%** que califica el servicio como insuficiente, una cifra significativa que indica deficiencias en la cobertura o estabilidad para casi un tercio de la muestra analizada.

A pesar de estas limitaciones percibidas por una parte del grupo, la necesidad de desplazamiento físico para obtener conectividad es baja. El **84%** de las participantes afirma no haber tenido que trasladarse a otros lugares —como bibliotecas o espacios públicos— para poder conectarse.

Por el contrario, un **16%** combinado sí ha requerido movilidad externa: un **14%** lo ha hecho de manera ocasional ("alguna vez") y una pequeña fracción residual lo hace de forma frecuente. Estos resultados sugieren que, si bien la calidad es mejorable para algunos, la conectividad actual permite a la gran mayoría de los usuarios realizar sus actividades desde su ubicación habitual sin depender de infraestructuras externas.

3. Competencias digitales y formación.

En relación con el entorno tecnológico de la muestra, el **72%** de las participantes considera que la conexión a internet en su zona es adecuada. Sin embargo, persiste un **28%** que la califica como insuficiente, lo que representa una brecha de calidad relevante para casi un tercio de las usuarias. A pesar de esto, la mayoría no presenta dependencia de infraestructuras externas, ya que el **84%** afirma no haber tenido que desplazarse a otros lugares (como bibliotecas o domicilios ajenos) para conectarse. Solo un **14%** ha requerido este desplazamiento de manera ocasional y una fracción mínima lo hace frecuentemente.

LA COLUMBETA

Por otro lado, los datos sobre autopercepción de conocimientos digitales revelan un panorama de vulnerabilidad en cuanto a competencias tecnológicas. Un 36% de las encuestadas sitúa sus conocimientos en un nivel "Medio". No obstante, la mayoría de la muestra se ubica en los niveles inferiores: un 34% define sus competencias como "Bajas" y un 30% como "Muy bajas". Es notable la ausencia total de usuarias que se identifiquen con un nivel "Alto" de conocimientos. Estos resultados sugieren que, más allá de la infraestructura física, existe una necesidad prioritaria de formación y apoyo digital, dado que el 64% de la muestra admite tener capacidades digitales limitadas o nulas.

El estudio de las capacidades tecnológicas de las 50 encuestadas revela un panorama de vulnerabilidad digital. En términos de autopercepción, el 36% de las participantes sitúa sus conocimientos en un nivel "Medio". Sin embargo, la gran mayoría de la muestra se ubica en los estratos más bajos: un 34% califica sus competencias como "Bajas" y un 30% como "Muy bajas". Es especialmente significativo que ninguna encuestada se identifique con un nivel de conocimientos "Altos", lo que indica que el 64% del grupo admite tener capacidades digitales limitadas o insuficientes para el entorno actual.

Esta carencia de habilidades se ve reflejada en los bajos niveles de actualización formativa. El 74% de las encuestadas afirma no haber realizado ninguna formación de manera digital en los últimos tres años, frente a un escaso 26% que sí ha participado en actividades de aprendizaje online en este periodo. Este dato sugiere que, a pesar de que el 72% de las usuarias dispone de una conexión que considera adecuada en su zona y el 84% puede conectarse sin desplazarse de su ubicación habitual, estas facilidades de acceso no se están traduciendo en un aprovechamiento de los recursos educativos digitales. Existe, por tanto, una brecha de aprendizaje crítica que refuerza el estancamiento de las competencias tecnológicas de la población analizada.

Al profundizar en las causas por las cuales el 74% de las encuestadas no ha realizado formación digital en los últimos tres años, se identifican múltiples barreras que obstaculizan el desarrollo de competencias en la muestra de 38 personas que respondieron negativamente. El motivo principal señalado es el desinterés o la falta de utilidad percibida, con un 31,6% de las respuestas. No obstante, existe un componente psicológico y técnico muy relevante: un 26,3% de los participantes admitió que "no se sintió capaz" de afrontar una formación online, lo cual es coherente con el de la muestra que declara tener conocimientos digitales bajos o muy bajos. Otras barreras mencionadas incluyen la falta de tiempo (18,4%), la falta de información sobre la oferta formativa (15,8%) y, en menor medida, la carencia de una conexión o medios técnicos adecuados. Estos resultados sugieren que para mejorarla alfabetización digital del grupo no basta con garantizar una conexión adecuada —la cual ya posee el 72% de los encuestados— ni con evitar desplazamientos geográficos. El desafío real reside en superar la brecha de autoconfianza y en demostrar el valor práctico de las herramientas digitales para reducir la resistencia al aprendizaje.

Preferencias Formativas y Demandas de Alfabetización Digital:

El análisis de las aspiraciones formativas de los 50 encuestados confirma que el foco de interés se centra en las competencias más elementales. Una mayoría abrumadora del 62% (31 personas) manifiesta el deseo de recibir formación sobre el uso básico del móvil y el ordenador. Este dato es coherente con el perfil de conocimientos identificado previamente, donde el 64% de la muestra se situaba en niveles "bajos" o "muy bajos". Asimismo, un 18% muestra interés en aprender a realizar trámites online y administración digital, lo que subraya una necesidad de autonomía para gestionar servicios básicos de forma telemática.

LA COLUMBETA

En un plano secundario, se observan intereses en áreas más específicas como el emprendimiento y marketing digital (**10%**), seguidos por el comercio online (**4%**) y las redes sociales (**4%**).

Es reseñable que el interés por tecnologías emergentes, como la Inteligencia Artificial, es apenas testimonial con un **2%**. En conjunto, estos resultados evidencian que cualquier programa de intervención debe priorizar la alfabetización digital básica y la gestión administrativa antes de avanzar hacia competencias técnicas avanzadas.

Resumen de hallazgos para el informe:

- Conexión: El **72%** cuenta con internet adecuado y el **84%** no necesita desplazarse para conectarse.
- Competencias: El **64%** tiene conocimientos bajos o muy bajos y el **74%** no se ha formado digitalmente en 3 años.
- Barreras: Las principales causas de la falta de formación son la percepción de falta de utilidad (**31,6%**) y la falta de confianza personal (**26,3%**).
- Demanda: El **62%** solicita formación en el uso básico de dispositivos.

1. Impacto en el empleo y el emprendimiento.

Finalmente, se ha evaluado cómo la brecha digital influye en las expectativas laborales y de emprendimiento de las 50 encuestadas. Los resultados reflejan que una mayoría del **60%** considera que esta falta de competencias no ha limitado en absoluto sus oportunidades profesionales. Por otro lado, un **24%** percibe una limitación "escasa", mientras que un **16%** restante sí identifica un impacto significativo, distribuido entre quienes creen que les ha afectado "bastante" (**10%**) o "mucho" (**6%**).

Este bajo nivel de percepción de limitación laboral contrasta con el hecho de que el **64%** de la muestra admite poseer conocimientos digitales bajos o muy bajos. Esta discrepancia sugiere que una parte importante de la población analizada podría no ser plenamente consciente de las oportunidades que el entorno digital ofrece o, alternativamente, que desarrollan su actividad en sectores donde la digitalización aún no se percibe como un requisito indispensable. En cualquier caso, el desinterés detectado previamente —motivo principal por el que el **31,6%** no se forma— parece estar directamente vinculado a esta percepción de que la falta de habilidades digitales no representa un obstáculo real para su progreso actual.

1. Infraestructura y Acceso a la Red.

La infraestructura digital en la zona de estudio presenta niveles de satisfacción mayoritarios, con un **72%** de los encuestados que califica su conexión como adecuada. Esta estabilidad se refleja en la autonomía de acceso, ya que el **84%** de las participantes no ha necesitado desplazarse a lugares externos (como bibliotecas o bares) para obtener conectividad. No obstante, un **28%** de las usuarias aún percibe la conexión como insuficiente y un **16%** ha tenido que buscar puntos de acceso alternativos en alguna ocasión o de manera frecuente.

2. Diagnóstico de Competencias y Formación.

Existe una brecha crítica en cuanto a la alfabetización digital. El **64%** de la muestra se sitúa en los niveles de competencia más bajos (**34% bajo y 30% muy bajo**), mientras que nadie en el grupo se identifica con un nivel alto. Esta falta de habilidades se correlaciona con la inactividad formativa: el **74%** de las encuestadas no ha realizado ninguna formación digital en los últimos tres años. Entre las barreras para este aprendizaje, destacan el desinterés o falta de utilidad percibida (**31,6%**) y la falta de autoconfianza, manifestada por un **26,3%** que "no se sintió capaz" de afrontar el proceso.

LA COLUMBETA

3. Demandas Formativas y Expectativas.

El interés por el aprendizaje futuro se concentra de forma masiva en las necesidades más elementales. El **62%** de las participantes solicita formación en el uso básico del móvil y el ordenador, seguido de un **18%** interesado en la gestión de trámites online y administración pública. Intereses más avanzados, como el marketing digital (**10%**) o la Inteligencia Artificial (**2%**), ocupan un lugar muy secundario.

4. Impacto en el Desarrollo Profesional.

A pesar de las carencias formativas detectadas, la percepción de la brecha digital como un obstáculo laboral es moderada. Un **60%** de las encuestadas considera que la falta de medios o conocimientos no ha limitado en absoluto sus oportunidades de empleo o emprendimiento. Asimismo, el **88%** afirma no haber dejado de acceder a un empleo, ayuda o curso por falta de medios digitales. Estos datos sugieren una posible desconexión entre el nivel real de competencia tecnológica de la usuaria y las exigencias percibidas de su mercado laboral actual.

En lo que respecta a la exclusión por falta de habilidades, el **84%** de las encuestadas afirma no haber perdido oportunidades de empleo, ayudas o cursos debido a carencias en sus conocimientos digitales. No obstante, existe un **16%** de la muestra que sí reconoce haber dejado de acceder a estas oportunidades por no contar con la formación técnica necesaria.



Al evaluar si la digitalización ha contribuido a mejorar los ingresos o la visibilidad de su trabajo, los resultados reflejan una percepción mayoritariamente escéptica entre las 50 encuestadas. Un contundente **66%** afirma que las herramientas digitales no han supuesto una mejora en sus resultados económicos o profesionales. Por otro lado, un **20%** indica que este factor "no aplica" a su situación particular, mientras que solo un **14%** reconoce haber experimentado beneficios directos gracias a la tecnología.

- **Conciliación y vida cotidiana.**

Un aspecto crítico del análisis es la percepción de cómo la brecha de conocimientos afecta la eficiencia en la vida diaria de los encuestados. El **36%** de las participantes considera que la falta de competencias digitales aumenta su carga de tareas o de cuidados, lo que sugiere que una parte significativa de la muestra dedica más tiempo o esfuerzo del necesario a gestiones que podrían optimizarse mediante el uso de herramientas tecnológicas.

No obstante, la mayoría de las usuarias (**64%**) afirma que esta carencia no incrementa su volumen de trabajo o responsabilidades.

LA COLUMBETA

En cuanto al equilibrio entre la vida personal y profesional, la tecnología se percibe como una herramienta facilitadora para la mayoría de las encuestadas. Un **52%** afirma de manera rotunda que la tecnología le facilita la conciliación familiar y personal, a lo que se suma un **20%** que experimenta esta ayuda "a veces". Por el contrario, un **28%** de las participantes no percibe que las herramientas digitales aporten beneficios en este ámbito. Estos resultados sugieren que, a pesar de las barreras de conocimiento detectadas en otros puntos del informe, existe un reconocimiento mayoritario del valor de la tecnología para mejorar la calidad de vida y la gestión del tiempo.

Análisis por apartados:

Perfil de las Participantes:

- Demografía: El estudio se basa en 50 mujeres rurales, mayoritariamente de Reinosa (**28%**) y Las Rozas de Valdearroyo (**18%**).
- Edad y Situación: Predomina una población envejecida; el **78%** tiene 65 años o más. El **74%** se identifica como "mujer mayor".
- Nivel Educativo: El **42%** posee estudios primarios, seguido de un **20%** con formación profesional. Existe una gran dispersión en perfiles técnicos minoritarios.

II. Acceso y Conectividad:

- Cobertura Móvil: Aunque el **78%** no tiene problemas, un **22%** experimenta dificultades o falta de cobertura en ciertos horarios/lugares.
- Internet en el Hogar: Solo el **52%** cuenta con una conexión de buena calidad. Un **22%** carece totalmente de acceso a internet en su vivienda.
- Dispositivos: El móvil es el dispositivo universal (**94% de uso**). El ordenador (**30%**) y la tablet (**14%**) tienen un papel secundario.

III. Competencias Digitales y Formación:

- Autopercepción: Existe una vulnerabilidad alta: el **64%** califica sus conocimientos como "bajos" o "muy bajos". Nadie se identifica con un nivel "alto".
- Inactividad Formativa: El **74%** no ha realizado formación digital en los últimos tres años.
- Barreras: Los principales frenos son el desinterés/falta de utilidad percibida (**31,6%**) y la falta de autoconfianza o "no sentirse capaz" (**26,3%**).

IV. Impacto en Empleo y Vida Cotidiana

- Mercado Laboral: El **60%** no siente que la falta de competencias limite sus oportunidades, lo que sugiere una posible desconexión entre sus habilidades y las exigencias percibidas de su entorno.
- Resultados Económicos: El **66%** afirma que la tecnología no ha mejorado sus ingresos o visibilidad laboral.
- Conciliación: Pese a las barreras, el **52%** reconoce que la tecnología facilita su conciliación familiar y personal.

Conclusión general:

El informe revela una brecha digital estructural en las mujeres rurales de Cantabria, marcada no tanto por la falta de infraestructura física (que el **72%** considera adecuada), sino por un factor generacional y motivacional. Existe una población envejecida con niveles de formación digital muy básicos que no percibe la utilidad de internet para su desarrollo profesional o económico, y que enfrenta barreras psicológicas de autoconfianza. No obstante, el smartphone se ha consolidado como la herramienta de acceso casi exclusiva ("Mobile-First"), lo que define el ecosistema digital de la zona.

LA COLUMBETA

- Priorizar la alfabetización básica: Diseñar programas enfocados exclusivamente en el uso elemental del teléfono móvil y gestiones administrativas sencillas, ya que es la demanda principal del **62%** de las usuarias.
- Estrategia "Mobile-First": Cualquier recurso, curso o comunicación debe estar optimizado para smartphones, dado que es el dispositivo predominante frente al ordenador.
- Fomento de la autoconfianza: Incorporar dinámicas de apoyo motivacional en las formaciones para superar la barrera del "no sentirse capaz" que afecta a una cuarta parte de la muestra.
- Sensibilización sobre utilidad real: Realizar talleres prácticos que demuestren cómo la tecnología puede ahorrar tiempo en la vida diaria y cuidados, atacando directamente el desinterés y la percepción de falta de utilidad.
- Refuerzo de conectividad en "Puntos Negros". Aunque la mayoría tiene conexión, un **28%** la conexión insuficiente; es necesario identificar esos núcleos específicos para mejorar la infraestructura local.

La brecha digital rural es estructural, vinculada a envejecimiento, calidad de conexión y limitación competencial. No es únicamente una cuestión de acceso, sino de capacidad efectiva de uso productivo y continuado.

La estrategia futura debe integrar:

- Mejora de infraestructura y estabilidad de red.
- Alfabetización digital básica estructurada.
- Formación flexible compatible con cargas familiares.
- Programas específicos de emprendimiento digital.
- Acompañamiento personalizado en territorios vulnerables.
- La motivación existe. La capacidad también. La clave es adaptar el modelo formativo y tecnológico a la realidad rural.





Encuesta "Escuchar para Transformar"

Este informe resume los resultados de la encuesta de "Detección de necesidades reales" realizada por **Escuelas Campesinas de Ávila** en una muestra de **20 respuestas**.

El estudio analiza el perfil demográfico, la infraestructura tecnológica y las competencias digitales en la **provincia de Ávila**.

El estudio se ha desarrollado a partir de 20 encuestas anónimas realizadas a mujeres residentes en San Juan de la Nava (10 participantes), Santa María del Cubillo (6 participantes) y Muñopepe (4 participantes), en la provincia de Ávila.

1. Perfil de las participantes.

7 entre 55 y 64 años.

6 con 65 años o más.

5 entre 45 y 54 años.

2 entre 35 y 44 años.

En cuanto al nivel educativo:

6 mujeres no tienen estudios.

5 cuentan con Educación Primaria.

6 han cursado Formación Profesional.

3 poseen estudios universitarios.

La situación laboral es diversa: administración pública, trabajo doméstico, empleos temporales de limpieza, y actividades vinculadas a la agricultura y ganadería.

Este perfil muestra una combinación de envejecimiento, trayectorias formativas desiguales y fuerte vinculación al sector primario. Estos factores influyen directamente en la relación con las tecnologías digitales.

Conclusión:

La brecha digital no parte de una falta de interés, sino de una desigualdad acumulada en edad, formación y oportunidades.

2. Acceso y conectividad: una brecha todavía presente.

Aunque existe acceso a internet en los municipios, la calidad de la conexión y el manejo de dispositivos no siempre garantizan un uso efectivo. Tener cobertura no equivale a tener autonomía digital.

En municipios pequeños, cualquier limitación técnica se amplifica: fallos de red, dificultades con dispositivos o ausencia de puntos de apoyo cercanos.

Conclusión:

La conectividad física es necesaria, pero no suficiente. Sin acompañamiento y capacitación, la infraestructura por sí sola no elimina la desigualdad digital.

3. Competencias digitales.

Se observan diferencias claras según edad y nivel formativo. Las mujeres con Formación Profesional o estudios universitarios muestran mayor autonomía en trámites online y uso de herramientas digitales. En cambio, aquellas sin estudios o con formación básica presentan mayor inseguridad y dependencia.

Las principales barreras detectadas son:

- Miedo a equivocarse.
- Lenguaje técnico poco accesible.

- Falta de práctica guiada.
- Escasa formación adaptada al contexto rural.

Conclusión:

La brecha digital es también una brecha de confianza. La falta de competencias digitales limita la autonomía personal y refuerza la dependencia.

4. Impacto en el empleo y el emprendimiento.

En un entorno donde la agricultura, la ganadería y el autoempleo son relevantes, la digitalización podría ampliar mercados y facilitar gestiones administrativas.

Sin embargo, la falta de competencias digitales dificulta:

- La venta online de productos locales.
- La promoción en redes sociales.
- El acceso a ayudas y subvenciones.
- La gestión telemática obligatoria.

Conclusión:

La brecha digital reduce oportunidades económicas y limita el desarrollo del emprendimiento rural femenino.

5. Conciliación y vida cotidiana.

La digitalización de servicios sanitarios, administrativos y bancarios exige habilidades tecnológicas básicas. Cuando estas no están consolidadas, aumenta la dependencia de familiares o terceros para realizar gestiones esenciales.

Esto afecta directamente a la autonomía, la autoestima y la percepción de capacidad personal.

Conclusión:

La brecha digital incide en la calidad de vida diaria y en la capacidad de conciliación, especialmente en mujeres que ya asumen múltiples responsabilidades.

6. Conclusiones generales.

El estudio confirma que la brecha digital en el medio rural femenino es multidimensional: tecnológica, educativa, económica y social.

No se trata solo de acceso a internet, sino de acceso a oportunidades. No es una cuestión generacional aislada, sino estructural.

Y, sobre todo, es una realidad transformable si se actúa con planificación y enfoque territorial.

1. Mejora del acceso y la conectividad:

Es necesario consolidar una conexión estable y de calidad en los tres municipios, garantizando además puntos públicos de acceso en ayuntamientos y centros sociales.

La mejora debe incluir asesoramiento técnico básico y apoyo en el uso de dispositivos, evitando que los problemas técnicos se conviertan en barreras permanentes.

2. Formación digital adaptada al mundo rural:

La formación debe ser práctica, continua y contextualizada. Talleres presenciales en grupos reducidos, centrados en situaciones reales: pedir citas médicas, realizar trámites administrativos, utilizar banca online o promocionar productos locales.

El lenguaje debe ser claro, sin tecnicismos innecesarios. Aprender haciendo, no escuchando teoría.

3. Acompañamiento y apoyo continuo:

La creación de un punto permanente de apoyo digital en el municipio permitiría resolver dudas de forma regular. El acompañamiento individualizado refuerza la confianza y reduce el miedo al error.

La continuidad es clave: la formación puntual no genera autonomía duradera.

4. Digitalización con enfoque de género y cuidado:

Las políticas digitales deben considerar las responsabilidades de cuidado que asumen muchas mujeres rurales. Los horarios de formación deben adaptarse a su disponibilidad.

Incorporar la perspectiva de género implica reconocer desigualdades previas y diseñar medidas específicas para compensarlas.

5. Empleo y emprendimiento rural:

Es fundamental impulsar formación específica en digitalización aplicada al sector primario y al pequeño comercio rural: comercialización online, redes sociales, gestión de ayudas.

La creación de redes locales de mujeres emprendedoras digitales puede fortalecer el tejido económico y generar referentes positivos.

6. Información clara y accesible:

Los trámites administrativos y la información pública deben presentarse en formatos comprensibles. Guías locales simplificadas y materiales impresos paso a paso pueden facilitar la autonomía.

Reducir la complejidad es una medida de inclusión.

7. Escucha activa y evaluación continua:

La intervención no debe ser cerrada ni rígida. Es necesario mantener espacios periódicos de escucha con las mujeres participantes para evaluar avances, detectar nuevas necesidades y ajustar las acciones.

La transformación no es un evento puntual. Es un proceso.

El análisis realizado en estos municipios rurales de Ávila demuestra que la brecha digital femenina no es inevitable. Es el resultado de factores acumulados que pueden abordarse con políticas locales bien diseñadas.

Escuchar permitió identificar las barreras.

Actuar con enfoque territorial permitirá superarlas.

Invertir en autonomía digital femenina no es solo una medida de igualdad. Es una apuesta estratégica por el futuro del medio rural.

Encuesta “Escuchar para Transformar”

Este informe resume los resultados de la encuesta de "Detección de necesidades reales" realizada por **Escuelas Campesinas de Palencia** basada en una muestra de **25 respuestas**. El estudio analiza el perfil demográfico, la infraestructura tecnológica y las competencias digitales en **diversas localidades de Castilla y León**.

1. Perfil de las participantes.

La muestra está formada por 25 mujeres residentes en municipios rurales de Castilla y León, principalmente en entornos rurales de la provincia de Palencia. Se trata de una muestra representativa de mujeres rurales en edad activa, con presencia mayoritaria entre los 25 y los 40. En relación con la formación, predomina la Formación Profesional, seguida de estudios universitarios y niveles de educación secundaria. La presencia de estudios técnicos y especializados refleja que las participantes poseen capital formativo suficiente para desenvolverse en entornos laborales cualificados. Esto es relevante porque permite afirmar que la brecha digital observada no se explica únicamente por nivel educativo, sino por factores estructurales del territorio rural.

2. Acceso y conectividad: una brecha todavía presente.

El acceso a conectividad muestra una situación intermedia entre disponibilidad y desigualdad de calidad. La cobertura móvil permite realizar llamadas sin dificultades en aproximadamente la mitad de los casos, mientras que otra parte significativa experimenta dificultades ocasionales. Esto indica que la conectividad básica está presente, pero no es homogénea ni estable en todo el territorio.

Respecto al acceso a internet en el hogar, la mayoría dispone de conexión, pero casi un tercio declara que es lenta o inestable y aparece incluso un caso sin acceso doméstico. Esta diferencia es especialmente relevante, ya que en la actualidad la brecha digital no se mide solo en acceso, sino en calidad, estabilidad y velocidad de conexión.

Además, aunque la mayoría tiene internet, la percepción sobre su adecuación está dividida casi al **50%**. Esto refleja una brecha subjetiva pero muy significativa: tener conexión no implica poder utilizarla con normalidad para formación online, teletrabajo, trámites administrativos o emprendimiento digital.

3. Competencias digitales y formación.

La mayoría de las participantes poseen habilidades digitales funcionales para el día a día, aunque no necesariamente avanzadas para entornos laborales más digitalizados.

La formación digital reciente aparece dividida casi en partes iguales entre quienes sí han realizado formación y quienes no. Entre los motivos para no formarse aparecen factores estructurales como falta de tiempo, falta de conexión o percepción de poca utilidad. Esto revela que la brecha digital no está solo en la oferta formativa, sino en las condiciones vitales para poder acceder a ella.

Las áreas de interés formativo se concentran en formación práctica y aplicada: marketing digital, emprendimiento digital, uso de herramientas laborales como Excel y trámites administrativos online. Esto muestra que la demanda formativa está fuertemente vinculada a necesidades reales de empleo, gestión económica y autonomía administrativa.

En resumen: existe una base digital suficiente para avanzar hacia especialización digital si existen recursos adecuados. La principal barrera no es la capacidad de aprendizaje, sino la falta de tiempo, la carga de responsabilidades y las limitaciones del entorno rural. La motivación hacia la formación digital útil es alta.

4. Impacto en el empleo y el rendimiento.

La percepción del impacto de la brecha digital en las oportunidades laborales está dividida. Una parte importante no percibe limitación, mientras que otra parte sí identifica limitaciones moderadas o importantes. Esto refleja que la brecha digital no afecta de forma homogénea, sino que depende del sector laboral, el tipo de empleo o el grado de digitalización de la actividad profesional.

En cuanto al acceso a empleo, ayudas o formación, la mayoría no ha dejado de acceder por falta de medios o conocimientos digitales. Esto sugiere que existe una capacidad de adaptación alta y estrategias personales para compensar la brecha.

Respecto al impacto económico de la digitalización, aparece una realidad heterogénea: algunas mujeres sí han mejorado ingresos o visibilidad, mientras que otras no han experimentado cambios o no desarrollan actividad digitalizada. Esto muestra que existe potencial de mejora económica a través de la digitalización, pero aún no está plenamente desarrollado.

5. Conciliación y vida cotidiana.

La mayoría no percibe que la falta de competencias digitales aumente directamente la carga de cuidados, aunque una parte sí lo experimenta. Esto sugiere que el impacto de la brecha digital en la conciliación es más indirecto que directo.

En cambio, cuando se pregunta por el papel de la tecnología en la conciliación, la mayoría afirma que sí facilita o que lo hace en ocasiones. Esto indica que la digitalización tiene potencial para mejorar la organización familiar y personal, aunque su impacto depende del nivel de competencias, acceso tecnológico y contexto familiar.

6. Conclusiones generales.

La brecha digital rural femenina en esta muestra se manifiesta principalmente como desigualdad en calidad de acceso, aprovechamiento y oportunidades, más que como exclusión total del mundo digital. Existe una base formativa y digital suficiente para avanzar hacia una mayor integración digital si se eliminan barreras estructurales.

El problema central no es la falta de capacidad, sino la falta de condiciones: conectividad estable, tiempo disponible para formarse, formación adaptada al contexto rural y oportunidades reales de aplicación práctica de la digitalización.

La digitalización aparece como una herramienta estratégica para el empleo, el emprendimiento y la conciliación, pero su potencial aún no está plenamente desarrollado en el entorno rural femenino.

Para reducir la brecha digital en mujeres rurales no basta con intervenciones puntuales o formativas aisladas. Es necesario actuar de forma estructural, combinando infraestructura, formación, empleo, acompañamiento social y políticas públicas con enfoque territorial y de género.

1. Mejora de la conectividad y la infraestructura digital rural.

Una de las principales conclusiones del estudio es que el problema no es tanto la ausencia total de conexión, sino la desigualdad en la calidad del acceso. Muchas mujeres disponen de internet, pero con velocidades bajas, cortes frecuentes o cobertura irregular. Esto limita el acceso a formación online, teletrabajo, trámites administrativos o emprendimiento digital.

Por ello, las políticas públicas deberían orientarse no solo a ampliar cobertura, sino a garantizar estándares mínimos reales de calidad. Esto implica desplegar fibra óptica en núcleos rurales pequeños, mejorar redes móviles en zonas dispersas y revisar los mapas oficiales de cobertura para que reflejen la experiencia real de la población.

2. Formación digital práctica, flexible y adaptada al medio rural.

Los datos muestran que existe interés en la formación digital, pero las barreras principales son el tiempo, la utilidad percibida y la accesibilidad. Muchas mujeres rurales no pueden asistir a formaciones largas o teóricas, especialmente si tienen cargas familiares o trabajos con horarios variables.

Por ello, es fundamental diseñar formación digital adaptada a su realidad. Esto implica crear formaciones cortas, prácticas y orientadas a resultados concretos, como aprender a hacer trámites online, gestionar redes sociales de un negocio o utilizar herramientas digitales laborales.

La formación debe vincularse directamente con oportunidades reales de empleo, emprendimiento o mejora económica. Cuando las mujeres perciben utilidad directa, la participación aumenta significativamente.

3. Programas de digitalización del emprendimiento rural femenino.

Muchas mujeres rurales tienen potencial emprendedor, pero encuentran dificultades para digitalizar sus negocios o aprovechar el mercado online. Esto limita su competitividad y visibilidad.

Sería necesario impulsar programas específicos de digitalización para emprendimiento rural femenino que incluyan diagnóstico digital del negocio, formación personalizada, acompañamiento técnico y apoyo en herramientas concretas como comercio electrónico, redes sociales, posicionamiento digital o facturación online.

4. Espacios digitales rurales con apoyo humano.

Aunque el acceso doméstico a internet existe en muchos casos, sigue siendo necesario disponer de espacios comunitarios digitales en el medio rural. Estos espacios pueden funcionar como lugares de acceso a tecnología, pero también como puntos de acompañamiento y resolución de dudas.

5. Simplificación administrativa digital y acompañamiento institucional.

La digitalización de la administración ha generado avances, pero también nuevas barreras para personas con menor competencia digital o peor conectividad. Muchas mujeres rurales deben invertir más tiempo y esfuerzo en trámites online.

Sería recomendable desarrollar campañas de alfabetización administrativa digital específicas para población rural.

TIERRA DE CAMPOS



Encuesta "Escuchar para Transformar"

Este informe resume los resultados de la encuesta de "Detección de necesidades reales" realizada por **Tierra de Campos** basada en una muestra de **23 respuestas**.

El estudio analiza el perfil demográfico, la infraestructura tecnológica y las competencias digitales en **diversas localidades de Castilla y León**.

1. Perfil de las participantes.

La encuesta se ha realizado a 23 mujeres de municipios rurales castellano leoneses de menos de 1500 habitantes, de las provincias de Valladolid (**70%**) y León (**30%**).

La mayoría son mujeres de más de 65 años, la mayoría jubiladas y/o amas de casas, pero también se ha realizado la encuesta a mujeres de menos de 65 años, que son trabajadoras por cuenta ajena o agricultoras y ganaderas y una de ellas, la más joven de todas, es autónoma.

El nivel educativo es variado: aunque existe un grupo con estudios universitarios y formación profesional, más de la mitad de las participantes cuenta únicamente con estudios primarios (7 mujeres) o secundarios (11 mujeres), en este caso, no se encuentra correlación entre el nivel de estudios y los conocimientos digitales que manifiestan tener, pero sí se puede establecer relación con la edad, a mayor edad, menos conocimiento digital. Resaltando que ninguna ha marcado la opción que altos.

2. Acceso y conectividad: una brecha todavía presente.

Los resultados muestran que el acceso a la conectividad sigue siendo desigual y limitado: Solo una minoría percibe la cobertura móvil como completamente adecuada.

Más del **70%** de encuestadas manifiesta que o no hay cobertura móvil o la hay con dificultades y el **69%** manifiesta que, aunque tiene internet en casa, este es lento e inestable.

El teléfono móvil es el dispositivo principal de acceso a internet, muy por encima del ordenador que solo es utilizado por el **30%** de las encuestadas, lo que condiciona el tipo de trámites, formación o emprendimiento que pueden realizar.

3. Competencias digitales y formación.

La mitad (**52%**) de las mujeres se sitúa en un nivel medio de competencias digitales, la otra mitad dice tener conocimientos bajos o muy bajos y ninguna a manifestado tener altos conocimientos.

La mitad manifiesta que, sí que ha recibido formación digital en los últimos tres años y de las que dicen que no, manifiestan que principalmente ha sido por falta de tiempo. Llamando la atención que el **18%** ha sido por no parecerles útil y que casi el **30%** explica que ha sido por sentirse incapaz, algo que muestra las barreras sociales, culturales y personales que aún hoy hay en relación las mujeres y la formación en competencias digitales.

Cuando se les pregunta que tipo de formación digitales les gustaría recibir, casi todas optan por el uso básico del móvil y el ordenador, siendo la respuesta mayoritaria de las mujeres de más de 65 años. La más joven y emprendedora dice que le gustaría el comercio electrónico y el grupo de entre 55-64 años menciona los tramites online y administrativos, y de forma minoritaria el emprendimientos y marketing digital y las redes sociales.

4. Impacto en el empleo y el rendimiento.

El **95%** de las encuestas considera que la brecha digital no ha limitado sus oportunidades laborales o de emprendimiento, la mayoría mujeres de más de 65 años que han sido y siguen siendo amas de casa. Solo una ha contestado que sí, una mujer de entre 55 y 64 años residentes en un municipio de menos de 200 habitantes que explico que fue por culpa de la falta de conexión.

Cuando se les pregunta por si la digitalización les ha ayudado a mejorar sus ingresos, muchas han dicho que no aplica y otras muchas han dicho que no, pero de las 4 que han dicho que sí, todas son mujeres de menos de 65 años en activo y una de ellas autónoma.

TIERRA DE CAMPOS

5. Conciliación y vida cotidiana.

La mayoría de las mujeres encuestas no consideran que la falta de competencias digitales aumente su carga de cuidados, pero, el **44%** si que cree que la tecnología le ayuda a la conciliación familiar y personal.

6. Conclusiones generales.

Una vez más se pone de manifiesta que el medio rural adolece de una cobertura móvil y unas conexiones a internet adecuadas. Que la formación en competencias digitales sigue siendo una tarea pendiente, especialmente en los sectores de mujeres de más edad, ya que además estas perciben que no les resulta algo útil o que les pueda ayudar en su vida cotidiana.

INFORME GENERAL

PARTE 1. PERFIL GLOBAL DE LAS PARTICIPANTES

- Predomina una población femenina envejecida, con fuerte representación de mujeres mayores de 55 años.
- Existe base educativa media consolidada, aunque con alta presencia de estudios primarios en territorios más envejecidos.
- La vinculación al ámbito doméstico, cuidados y sector primario es estructural.

PARTE 2. ACCESO Y CONECTIVIDAD DIGITAL

- La mayoría dispone de algún tipo de acceso a internet y cobertura móvil, pero persisten problemas estructurales de calidad y estabilidad. La tendencia 'MobileFirst' es dominante en todos los territorios.
- La brecha actual no es solo de acceso, sino de calidad real del servicio y continuidad en el uso.

PARTE 3. COMPETENCIAS DIGITALES Y FORMACIÓN

La mayoría de las mujeres se sitúa en nivel medio o bajo de competencias digitales. La principal barrera para la formación es la falta de tiempo, vinculada a cargas familiares y laborales. La demanda formativa prioritaria es alfabetización digital básica y autonomía administrativa online.

PARTE 4. IMPACTO EN EMPLEO Y EMPRENDIMIENTO

La brecha digital no afecta de forma homogénea. Solo una parte limitada ha experimentado mejora económica directa gracias a la digitalización. Existe riesgo latente a medida que los servicios se digitalizan progresivamente. La intervención debe centrarse en formación práctica, sensibilización sobre oportunidades digitales y adaptación territorial según vulnerabilidad detectada.

PARTE 5. CONCILIACIÓN Y VIDA COTIDIANA

Para una parte significativa de mujeres, la tecnología facilita la conciliación. Sin embargo, existe un grupo relevante que aún no percibe beneficios, lo que evidencia necesidad de acompañamiento digital aplicado a la vida cotidiana.

CONCLUSIÓN ESTRATÉGICA FINAL

La brecha digital rural es estructural, vinculada a envejecimiento, calidad de conexión y limitación competencial. No es únicamente una cuestión de acceso, sino de capacidad efectiva de uso productivo y continuado.

La estrategia futura debe integrar:

- Mejora de infraestructura y estabilidad de red.
- Alfabetización digital básica estructurada.
- Formación flexible compatible con cargas familiares.
- Programas específicos de emprendimiento digital.
- Acompañamiento personalizado en territorios vulnerables.

La motivación existe. La capacidad también. La clave es adaptar el modelo formativo y tecnológico a la realidad rural.

Organizan:



Subvenciona:



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

